

RORAIMA ESTABA AMAIZ

CIUDADANÍA DE COLOR

LA LUCHA DE LA ÉLITE
DE LOS PARDOS POR LA IGUALDAD
EN EL CIRCUNCARIBE HISPANO
(1790-1821)



CSIC
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS



EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA
DIPUTACIÓN DE SEVILLA
Madrid, 2025

ÍNDICE

ÍNDICE DE TABLAS	11
AGRADECIMIENTOS.....	15
SIGLAS.....	17
PRÓLOGO	19
INTRODUCCIÓN.....	23
Capítulo I. LA SOCIEDAD COLONIAL DEL CIRCUNCARIBE HISPANO. CONDICIONES SOCIOHISTÓRICAS DE PRODUCCIÓN DEL DIS- CURSO DE LA ÉLITE PARDA.....	39
La limpieza de sangre: fundamento religioso y jurídico de jerarquización de la sociedad colonial circuncaribeña.....	39
La limpieza de oficio como criterio subsidiario de la limpieza de sangre en el Circuncaribe hispano colonial.....	47
Honor, estructura social, mudanza y conflicto en la sociedad colonial circun- caribeña.....	59
Pardos distinguidos o élite de sangre mezclada: una clase ambigua y excep- cional dentro del universo de las gentes de color	76
La élite de pardos frente al resto de gentes de color: condiciones diferentes, expectativas diferentes	82
No siempre con violencia: estrategias de la élite de sangre mezclada y las vías institucionalizadas ante el conflicto sociorracial en el Circuncaribe	88
Capítulo 2. ÁMBITO JUDICIAL COMO ESPACIO DE NEGOCIACIÓN SOCIORRACIAL Y LUCHA LEGAL DE LA ÉLITE DE LOS PARDOS CIRCUNCARIBEÑOS.....	95
La gracia del rey: última instancia de la justicia colonial hispana.....	95
El ámbito judicial. Entre la judicialización y la politización del conflicto sociorracial en el Circuncaribe colonial.....	100

ÍNDICE

Gracias al Sacar para dispensar el color: breve historia de una gracia regia para distinguir a algunos pardos	109
«Sin que sirva de ejemplar»: cambio social y excepcionalidad de las Gracias de dispensa del color pardo.....	118
El proceso judicial de las solicitudes o súplicas para dispensar el color pardo	124
Los actores de los procesos judiciales para dispensar el color	130
Capítulo 3. EL DISCURSO DE LA ÉLITE DE LOS PARDOS EN LOS EXPEDIENTES JUDICIALES	139
Análisis del discurso, repertorios interpretativos y discurso de la élite de los pardos.....	139
Sujetos discursivos: la identidad «pardo». Una construcción relacional.....	143
Relaciones de poder	155
Objetos discursivos	158
Repertorios interpretativos	159
Repertorio interpretativo 1: limpieza de sangre (legitimidad, ascendente blanco y proximidad genealógica, negación del origen negro) y ausencia de raza	162
Legitimidad.....	163
Ascendente blanco y proximidad genealógica a la blancura.....	165
Negación del origen o ascendente negro	168
La voz <i>raza</i> : un silencio notorio en los expedientes judiciales	172
Repertorio interpretativo 2: ser español (origen español, buenos cristianos y fieles vasallos)	182
Origen español.....	182
Buenos cristianos	184
Fieles vasallos	185
Repertorio interpretativo 3: cultura del honor (honor, méritos y oficios, donativos, estilo de vida «noble», distinción)	188
Honor.....	188
Méritos y oficios.....	189
Donativos	191
Estilo de vida «noble».....	192
Distinción.....	193
Repertorio interpretativo 4: igualdad civil (libre, vecino, igualdad y habilitación civil, ciudadanía y derechos).....	194
La condición libre.....	195
Vecino, natural, residente	196

ÍNDICE

Igualdad y habilitación civil	202
Ciudadanía y derechos	207
Estrategias discursivas	219
Implicaciones políticas y efectos performativos del discurso de la élite parda sobre la igualdad de derechos	222
CONCLUSIONES	229
APÉNDICE	243
El corpus: relación de documentos (principales y complementarios anali- zados)	243
BIBLIOGRAFÍA	257
Fuentes primarias	257
Otras obras	258
Fuentes secundarias.....	259

PRÓLOGO

La monografía que se presenta en las siguientes líneas es una versión corregida y actualizada de mi tesis doctoral, titulada «Las puertas de la virtud: discursos y prácticas de la élite de los pardos por la igualdad de derechos en el Circuncaribe hispano (1790-1821)», defendida en mayo de 2022 en la Universidad Complutense de Madrid para optar al título de Doctora en Historia Contemporánea. Pero, antes de presentar esta fascinante historia sobre la lucha tenaz de gente común de color por la igualdad, me gustaría compartir brevemente la historia detrás de este libro de historia.

Su origen se remonta al año 2010, al otro lado del Atlántico, concretamente en la espesura de la selva húmeda del Caribe costarricense, en las provincias de Limón y Talamanca. Allí, mientras trabajaba como voluntaria de Unicef en el Programa de Educación, dirigido a los niños, niñas y adolescentes afrodescendientes e indígenas, surgió gota a gota, como quien llena un cántaro de agua, mi interés por este tema.

En esa época, recorrí, durante dos años, cientos de veces por carretera los casi 300 km que separan Talamanca y Limón de la capital, San José. Durante ese tiempo, en las largas jornadas de viaje atravesando el cerro Zurquí, las intrincadas selvas tropicales y también kilómetros y kilómetros de plantaciones de banana que cubren de un verde exuberante todo el trayecto hasta la costa atlántica, bajo un clima húmedo y un sol de justicia, fui descubriendo también otra mirada, otro paisaje social de América Latina. Viendo a niños indígenas BriBri y Cabécar recorrer a pie, entre una y hasta tres horas, caminos de tierra para ir a la escuela a aprender en condiciones muy precarias, me preguntaba cómo era posible que en un país, como Costa Rica, con uno de los mejores índices educativos del continente, la tasa de analfabetismo de la niñez indígena superara el 40 %. La frustración que me producía la realidad de estos niños me hizo consciente de la desigualdad que provocaban las dos velocidades con que nuestros Estados latinoamericanos

«garantizaban» la realización de los derechos, por un lado, de la población general; y, por otro, de los pueblos indígenas y afrodescendientes. En este último caso a un ritmo vergonzosamente más lento. Desde entonces, durante mis largos viajes a estas comunidades de la costa atlántica, comencé a preguntarme desde cuándo y por qué esto era así.

Años más tarde, a 9000 km de allí, en la otra orilla del Atlántico, concretamente en España, durante mis estudios de postgrado sobre América Latina, estando en contacto con otros investigadores sociales y sobre todo con latinoamericanistas españoles y latinoamericanos, pude constatar la evolución de la historiografía hispanoamericanista en este tema. De esta manera, mi interés abstracto en la realización de derechos de los grupos étnicos en la región se fue decantando por la conquista histórica de los derechos civiles y políticos de los afrodescendientes en Latinoamérica y en concreto en la región de la que provengo. Así, mi investigación doctoral, que originalmente se delimitaba al estudio del caso de Venezuela, acabó teniendo un alcance geográfico más amplio, abarcando una parte importante del Caribe continental, que en mi trabajo denominé Circuncaribe hispano. Con ello me refiero al litoral continental en la cuenca del mar Caribe de influencia hispana, desde La Florida hasta Venezuela, pero que en mi estudio focalizo en los casos de algunas ciudades atlánticas de Costa Rica, Panamá, Colombia y Venezuela durante los siglos XVIII y XIX.

Dentro de esta región, he analizado no solo la Capitanía General de Venezuela, concretamente las provincias de Caracas y Cumaná —como era mi intención originalmente—, sino también las provincias de Cartagena de Indias, Panamá y Portobelo en el Virreinato de Nueva Granada y de Cartago y Matina en la Gobernación de Costa Rica, dependiente de la Capitanía General de Guatemala. En suma, una extensión geográfica más amplia de aquella a la que inicialmente había delimitado mi investigación, algo que debo indudablemente al buen criterio de Alejandro Gómez Pernía, mi director de tesis, quien me insistió muchísimo en que mantuviera siempre una mirada transnacional y comparada de mi problema de estudio.

Así se fue forjando la investigación contenida en este libro. Un trabajo que —y este personalmente no es un dato menor— ha sido escrito en el exilio, quizá por esa extraña necesidad que tiene el migrante, cuando está lejos de casa, de preguntarse —muchas veces sin llegar a responderse— ¿quién soy?, ¿de dónde vengo? Este aspecto personal reconozco que también

está presente en la historia de este libro y en la mirada desde la que he abordado esta investigación.

Una investigación que, debo admitir, exigió más tiempo y recursos de los que esperaba, debido a la necesaria consulta del Archivo General de Indias, en España, y de al menos otros cuatro archivos nacionales o locales en América Latina. Desempolvando legajos antiguos, me fui retrotrayendo en el tiempo y encontrando con documentos administrativos, judiciales y civiles sobre personas y familias anónimas de color que contaban —a veces en su propia voz, a veces a través de mediadores— sus vicisitudes cotidianas a la administración colonial. Con la lectura de sus peticiones, fui adentrándome en sus testimonios y descubriendo, poco a poco y entre líneas, sus preocupaciones sociales y políticas, algo que a mí me resultaba fascinante y que acabó por definir mi problema de estudio alrededor de la ciudadanía y la lucha por los derechos de los afrodescendientes circuncaribeños a finales del siglo XVIII y principios del XIX, es decir, hasta los albores de los procesos de emancipación. Este es un momento especialmente convulso en el que no solo tenía lugar una profunda disputa ideológica, sino que también se estaba gestando probablemente el cambio de modelo político más sustantivo que ha experimentado esta región, solo comparable con la transición a las democracias ya en el siglo XX.

Hasta la última década del siglo XX, la Historia de las Independencias hispanoamericanas estuvo centrada en la contribución de las élites a la Historia política de la región. La necesidad de los nuevos Estados republicanos de construir desde arriba una nación, compuesta exclusivamente por ciudadanos iguales en derechos, invisibilizó la diversidad sociorracial en los proyectos nacionales. Esta «pedagogía cívica» —también hay que decirlo— estuvo soportada por una mitología sobre los «padres de la Patria» y su proyecto nacional, un credo patriótico que significó —entre otras cosas— la ausencia de afrodescendientes e indígenas en el relato oficial sobre las independencias contado en los manuales escolares de la región.

Paradójicamente, fue en España, la otrora metrópoli colonial, donde por primera vez cuestioné el relato oficial sobre la ausencia de indígenas y afrodescendientes en esta etapa de la historia, en este caso de Venezuela, algo absolutamente bochornoso para mí, considerando que —para dicho período— este conjunto humano representaba aproximadamente el 75 % de la población. Se trataba, pues, de una historia sin pueblo, sin la mayoría de la población. Esto, pedagógicamente, debería llamar la atención de los